

PATRIA



ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

REDACCION de PATRIA

DIRECTOR: ENRIQUE JOSE VARONA.
REDACTORES:
TOMAS ESTRADA PALMA—BENJAMIN J. GUERRA
MANUEL SANGUILY
GONZALO DE QUESADA—SOTERO FIGUEROA

Año V. Nueva York, 11 de ABRIL de 1896. Núm. 238

Dirijase la correspondencia de "Patria" a E. J. VARONA 81 NEW ST., New York City.

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS
Un año, pago adelantado, \$ 3.00
Un semestre, id. id. 1.50
Un trimestre, id. id. 0.75
EN EL EXTERIOR
Un año, pago adelantado, \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 2.25
NUMERO SUELTO, 10 cts.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano,
propuestas por encargo de la emigración de
Cayo Hueso y aprobadas por las demás
emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar a toda costa al país a un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada a asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo u hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, a fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, os deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas y con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar a Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar a todo el país la patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desu sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya dispáñéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenazan, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente a la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraer, con hecho o declaración alguna indiscreta, ni con propaganda, la malevolencia o suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:
I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y a la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir germinando en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar a los habitantes de la Isla en un ánimo favorable a su victoria, por medios que no paguen innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, a la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan a acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme a los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL
Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO Tomás Estrad. Palma
TESORERO Benjamín Guerra
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—Presidente. J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera.
De Tampa—Presidente, Ramón Rivero y Rive.
Secretario, Julió César Arta.
De West Tampa (Cuba-City)—Presidente, Ceillio Henriquez.
Secretario, Gualtrio Gáliz.
De Nueva York—Presidente, Juan Fraga.
Secretario, Antonio Camyo.
De Filadelfia—Presidente, Dr. Juan Guiteras.
Secretario, Gonzalo Borre.
De Martí City, Ocala, Presidente, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamaica—Presidente, J. M. Rondón.
Secretario, Manuel Estrad.
De Veracruz—Presidente, José Miguel Macas.
Secretario, Ignacio Zatrigoiti.
De San José (Costa Rica)—Presidente, Santiago Güel.
Secretario, Francisco Chavés Milanés.

DIRECCIONES:

Tomás Estrada Palma. 66 Broadway.
Benjamín J. Guerra 192 Water Street.
Juan Fraga. 839 Fulton Street, Brooklyn.
Cecilio Henriquez West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Doctor Juan Guiteras Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
J. M. Rondón Kingston, Ja.

Comunicaciones Oficiales.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

DELEGACION.

En virtud de propuesta hecha a los Cuerpos de Consejo de este Partido a iniciativa del de Key West, quedan modificados los Estatutos secretos en la siguiente forma:

«El Partido Revolucionario reconoce desde esta fecha como Jefe Delegado único del mismo al Representante oficial de la República de Cuba en los Estados Unidos, responsable de sus actos ante el gobierno que lo ha nombrado.»

En su consecuencia, queda suprimida la elección de Delegado por el Partido, pero no la de Tesorero, la cual seguirá haciéndose como hasta ahora.

New York, 1.º de abril de 1896.

TOMÁS ESTRADA PALMA.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

TESORERIA.

El patriota cubano que oculta su nombre bajo el seudónimo de "Ignacio Agramonte," ha enviado de Europa a esta Tesorería, por conducto del Dr. Juan Guiteras, de Philadelphia, la suma de cuatro mil pesos (\$4,000).

B. J. GUERRA,

Tesorero.

DE CUBA LIBRE

Carta del General Maceo.

Ejército Invasor.—2.ª Jefatura.—Núm. 563.

Señor Tomás Estrada Palma, Delegado del Partido Revolucionario Cubano.
New York.

Mi distinguido amigo: Ya sabe usted por mis anteriores, que la invasión hasta el extremo Occidental de la Isla produjo el resultado apetecido: todo está removido, y pujante la Revolución. El incendio revolucionario ha prendido hasta en los últimos rincones de la Vuelta Abajo. Pláceme comunicarle ahora que después de haber regresado a la jurisdicción de Cárdenas, invadiendo y organizando las fuerzas de aquellas provincias, he llegado nuevamente hasta aquí, con lo que me propongo, por el momento, demostrar cuanto podemos, impidiendo a todo trance la realización de los sueños de Weyler: para ello apelo a recursos extremos que, infundiendo el necesario terror, harán deponer su actitud a los hacendados que intentaron hacer su zafra.

Después haremos más

Con el testimonio de mi más distinguida consideración a los dignos miembros de esa Junta, tengo el gusto de repetirle de usted atto. servidor y affo. amigo,

A. MACEO.

Cabañas, San Francisco, marzo 21 de 1896.

Carta y Proclama del Brigadier Pedro Díaz.

Guira de Melena, Febrero 1.º de 1896.

Mi muy amigo A.: En el correo anterior tuve que ser breve, porque emprendimos marcha, a tiempo de escribir mis cartas; así es que notarias que su estilo iba trunco.

Hoy escribo con mejor oportunidad y te haré

una carta kilométrica, siendo de obligación enseñarla a Pajarito, Falero y Pedro Guevara.

Comenzaré por decirte que tras penosísimas marchas y numerosos encuentros, nos hemos posesionado de Occidente en forma tal que parece increíble: no me asombra el triunfo de nuestras armas, pues era de esperar. Si no la posesión moral digamos, el haber hecho renacer en corto tiempo la confianza de estos habitantes hasta el extremo que hoy el pacífico es el hermano, el confidente y el médico del soldado cubano. Su familia nuestra familia y sus campos Cuba libre.

Empeñado nuestro honor en estas provincias aquí vendrá todo el valer de nuestra Revolución, y aquí se ultimaré el empeño glorioso de nuestra causa.

Demás está el decirle, que aunque mi Remedios no lo olvido, aunque sueño con todo lo de Vds., pues resume mi aspiración y mis afectos, aquí deben venir todos los míos como buenos que son.

Allí está todo dominado ¿qué hacer, pues, allí? Aquí se impone la fuerza de la guerra; así es que debemos estar donde el valor se empeña; haz propaganda a todos, anima el espíritu invasor y diles que un centenar de hombres traje de allí; y aquí se han hecho los grandes veteranos, han ascendido y merecen toda la confianza de los generales Gómez y Maceo. El que aspire, el que desee porvenir y prestigio, acude al lugar de más gloria y máxime si nuestro empeño es hacer a Cuba libre en breve plazo.

Ya te dije que soy jefe de zona más importante, la de Batabanó a la Habana, y mi brigada la componen:

Regimiento "Narciso."
"Batabanó."
"La Salud."

Primer batallón infantería Invasor.

Segundo idem idem.

Además tengo una compañía de Ingenieros para destruir las líneas. Total hoy 1,200 hombres.

Hoy llegó aquí el general Aguirre y vienen Carrillo, Rabí y Cebreco con un contingente fuerte y artillería.

Y en breve llegará Quintín Bandera con sus famosos 2,000 infantes orientales.

Haz de saber que la invasión solo se ha hecho con 3,000 de Oriente y las Villas. Hoy tiene Occidente, incluyendo Pinar del Rio, como 25,000 hombres casi todos armados.

Basilio Guerra es coronel, y es mi segundo jefe.

Hoy si que tenemos brava gente. Hacemos marcha lo mismo de dos leguas que de diez con infantería y entre combates.

Ya la gente gorda se entrega, pues aparte de no moier, nos resultan partidarios los caciques conservadores más intransigentes.

Varió la pauta de la Revolución y esto es muy importante el propagarlo, ¡no más incendios! ¡No más destrucción, no más sangre vertida inútilmente! El general ampara la propiedad decididamente, y al pacífico gran respeto; así es que si estas comarcas ajenas a la guerra gozan hoy de dulzura, allí que son en general cubanos, debemos respetarlos. Propaga, pues, este gran principio moral. Cuba triunfa, no necesitamos, pues, sentar su República sobre más escombros. Aquí todo dios siembra de todo menos caña. Aquí no se despoja nadie ni nada se incauta. A enemigos reconocidos se les invita a la buena senda; si persisten en ser malos, se ejecutan.

Antes de ayer en una marcha atravesé seis pueblos con bandera izada, y en Alquizar fusilados reos por robo a los pacíficos (plateados), y después entré en el pueblo y dirigí al pueblo una alocución a presencia de centenares de personas que nos ahogaron en vivas.

En fin, amigo, si Cuba al triunfar por mi

suerte la disfruto, llevaré a mi familia y a mi pueblo una conciencia bien honrada.

Un abrazo para tí y tu familia y la carta para ella que vaya a su destino.

Adios, patriota y amigo: suyo,

El Brigadier,
PEDRO DIAZ.

(Es copia).

A los habitantes de Batabanó, San Felipe, Quivicán, Guira, Alquizar, Guara, Melena y comarcas anexas:

Al hacerme cargo del mando militar de esta zona, por disposición del general en jefe de nuestro ejército Máximo Gómez, cumplo gustoso el deber que tengo de saludaros.

Como hermano a vosotros me dirijo transmitiéndos mi afecto. Miembros de la gran familia cubana, en vosotros miro seres queridos, así es que dilatando mi cariño recojereis en mis actos la consideración y respeto que me merecéis.

Gomo jefe procuraré en mi árduo cargo hacer compatibles con vuestra situación, las duras necesidades de la guerra. Un solo deber os exijo en compensación a mis desvelos, la fidelidad. Si la guardáis, estaré satisfecho.

Dichosa una y mil veces, si al dejar el alto empleo que se me confia, puedo decir a nuestro general en jefe: he cumplido mi deber, auxiliado por un pueblo de patriotas.

Mi hogar, mis afecciones, quedan en lejanos pueblos, de todo me privo: ¡al igual de mis hermanos invasores, para traer a estas tierras de Occidente nuestra bandera de Redención. Victoriosa o la entrego: así es que como cubanos leales, sostenedla con honra, que con vosotros estará hasta el último momento el brazo armado de nuestro jefe y compatriota.

El Brigadier, PEDRO DIAZ.

Es copia.

TELEGRAMA

EL Presidente del Cuerpo de Consejo de New York, señor Juan Fraga, ha recibido de Port-Tampa el siguiente telegrama:

"Port-Tampa City, Fla., Abril 7 de 1896.
Juan Fraga, 839 Fulton St.
Brooklyn.

La emigración cubana de esta ciudad felicita a ese Cuerpo de Consejo, por el éxito de la beligerancia.

MARTÍN RODRIGUEZ,
Secretario."

NOBLE PROCEDER

PATRIA se complace en publicar la siguiente manifestación, que habla muy alto en pro de los sentimientos del cubano laborioso en el extranjero:

"Pasadena, Pasco City, Fla., Marzo 31 de 1896.

Señor Director de PATRIA.

New York.

Distinguido compatriota: La pequeña colonia cubana tabacalera en esta localidad, al percibir hoy los alcances del primer mes de sueldo como sembradores de tabaco, envían por su conducto a la Delegación del Partido Revolucionario Cubano, el adjunto pequeño óbolo para la patria, prometiéndose hacerlo más extensivo en los meses subsecuentes.

Sírvase hacer presente al Delegado señor Estrada Palma, la consideración y respeto de esta naclente colonia veguera en este apartado rincón de la Florida, desde donde hacemos votos al Dios de la justicia por el pronto triunfo de nuestra santa causa.

Permitame ofrecerte a usted en cuanto útil pueda serle, y ordene a su affmo. S. S.

PEDRO N. PEQUEÑO.

la feliz idea que ha
sol en esta ciudad de
alto concepto que como
vezco, á la vez que de una
y encubierta me hacía en-
otro modo no era posible—
vicio que á los peninsulares en
hacerles, poniéndoles de relieve.
la ofuscación producida por un
mal entendido no les permite ver.
¿No he gustado de hacer el bien al que
he podido, y, felizmente exento de odio y de
preocupaciones, jamás me he detenido de an-
temano á inquirir si las personas á quienes me
proponía servir eran de origen griego, latino,
moro ó teutón. La familia humana es una, y
un solo lazo une á todos los individuos de
ella. Eso me basta. En el caso presente el
estímulo es mayor, porque á la vez que puedo
servir á los que no odio puedo también servir
á los que amo.

Sé que emprendo una tarea difícil y eno-
josa. Es natural que, sobre todo al principio,
los peninsulares me lean con recelo y desconfian-
za; mas, como yo no he de inventar los
hechos, fácil les será comprobarlos, y si no
quieren tomarse el trabajo de hacerlo el tiempo
se encargará de ello, y dentro de poco
verán que lo que yo les digo merece entera fe.
Habiendo siempre acostumbrado decir las
cosas con toda claridad y precisión, en un
asunto de tanta trascendencia como el que me
ocupa, lejos de andar con reticencias y circun-
loquios, he de extremar esa costumbre aun á
trueque de aparecer áspero y duro. La ver-
dad dicha sin adornos ni atavío se abre paso
más fácilmente.

La primera que tengo que decir á los penin-
sulares en Cuba es que, con ó sin ellos, el
triunfo de la revolución es inevitable. Aun
cuando, como creen ó pretenden ellos creer,
todo el pueblo cubano no la apoyase y estu-
viere de una ú otra manera á su servicio,
el aumento extraordinario que ha tenido el
Ejército Libertador, prueba, con la evidencia
de los hechos, que una gran mayoría la apoya
decidida y resueltamente; y que esa mayoría
basta por sí sola á asegurar el triunfo de las
armas cubanas, lo prueba á su vez el hecho de
que, hasta ahora, y lo mismo acontecerá en lo
adelante, el ejército español no ha podido ni
podrá impedir que el cubano ejecute, dando
ó sin dar batallas, las operaciones que al fin
han de reducir al gobierno español al descon-
cierto y á la impotencia.

No hay que perder el tiempo en examinar
si la estrategia de los jefes cubanos es cientí-
fica ó empírica, si se acomoda á ésta ó á aquella
escuela, si su tropa tira alto ó bajo, si prefie-
ren las emboscadas y las escaramuzas á las
batallas formales y á campo raso, si en vez
de detenerse y hacer frente se limitan á una
descarga y en seguida desaparecen. Todo
eso es secundario y aun baladí. Lo que
importa considerar, lo práctico y positivo, es
el resultado, y éste, con todos los defectos de
organización militar que puedan existir, y
sean cualesquiera los métodos que se hayan
empleado, modernos ó antiguos, sencillos ó
complicados, sabios ó vulgares, el resultado
ha sido tan extraordinario como brillante
para las armas cubanas. Que Gómez y
Maceo y sus subalternos tienen el secreto de
asegurar el buen éxito de sus operaciones y
de realizar sus propósitos, no admite duda.
Que la posesión de ese secreto les ha gran-
geado extraordinario prestigio é inspirado al
pueblo cubano ilimitada confianza en ellos,
es evidente, y no lo es menos que ni Martí-
nez Campos ni Weyler, ni ninguno de los
jefes españoles, aún no han podido dar con el
por qué de sus desastres ó con la causa del
buen acierto de los cubanos.

Yo no tengo para qué ponerme á averiguar
por qué á los unos todo les sale bien y á los
otros mal. Mi objeto no es investigar causas
sino señalar efectos, pues estos son los que han
de decidir la lucha; pero no estará de más lla-
mar la atención á que cuando Martínez Campos
fracasó en su campaña, los jefes españoles á una
declararon que la causa del fracaso había estado
en diseminar el ejército. Vino Weyler, se adop-
tó un sistema opuesto, y el resultado ha sido
peor. ¿Qué prueba esto? Simplemente que el
buen éxito de los cubanos y el mal éxito de los
españoles no procede del sistema adoptado por
éstos, sino del elegido por aquéllos, y, no siendo
posible á los españoles emplear el sistema de los

cubanos, claro está que el buen éxito obtenido
por éstos ayer y hoy, lo obtendrán también ma-
ñana.

Los españoles, que tan aficionados son á la
lectura de la historia de su patria, encontrarán
en ella palpitantes ejemplos, desde los tiempos
de la conquista romana hasta los de la invasión
francesa, de la significación que tiene un sistema
de guerra bien adaptado á las condiciones del
país donde se hace. Y adviertan que si en la
Península la adaptación casi tenía que limitarse
á la topografía, y sin embargo fué tan eficaz en
sus resultados, ¿cuánto no lo ha de ser en Cuba,
donde á las condiciones topográficas se unen las
aun más importantes del clima? El pueblo de
Cuba, para sacudir el yugo del gobierno espa-
ñol, no tenía más que resolverse á ello, y adap-
tar su sistema de guerra rigurosamente á las
condiciones del país. Eso ha hecho en esta
ocasión, y logrará su objeto, por más que España
envíe millares y millares de hombres, si tiene el
dinero para hacerlo.

Y á propósito de dinero, ¿se han fijado los
peninsulares en Cuba que la guerra pasada la
sostuvo España con los recursos que le facilitaba
la misma isla? ¿Se han fijado en que los
gastos de los 120,000 hombres enviados á Cuba,
se han costeado con los ciento y tantos millones
de los llamados bonos cubanos ilegalmente em-
pleados por el gobierno para levantar fondos
con qué hacer frente á esos desembolsos? Pues
fíjense en esos dos puntos, porque son de capita-
lísima importancia para estimar las probabilida-
des que tenga el gobierno español de sofocar la
revolución. Y no se dejen alucinar por los fan-
tásticos estados de situación del Tesoro espa-
ñol, que con frecuencia se publican, en los cua-
les hay tantas mentiras como números. En él
no hay ya una peseta. Todo lo que se consi-
guió se ha derrochado. En el presente año hay
que devolver los \$10,000,000 tomados en Pa-
ris contra seguridades que ya nadie las quiere.
El Banco de España está en estado de banca-
rrota desde el día en que hizo el préstamo para
atender á los gastos de la guerra; pues se des-
prendió de todo el numerario de su caja, y si los
que en él tienen depósitos se presentaran á re-
clamarlos, no le quedaría más remedio que ce-
rrar sus puertas.

Si Cuba ya no produce casi nada, menos irá
produciendo cada día; y si de ella no se sa-
can los recursos para sostener la guerra, ¿de
dónde se sacarán? ¿De la Península? Si tal
creen, vayan tomando nota de lo que dice el
español don Valentín García del Busto:

“La situación económica de España atra-
viesa por una gran crisis que inspira seria in-
quietud sobre nuestro porvenir: campo agos-
tado es la agricultura, esfuerzo sin éxito la
industria, actividad sin lucro el comercio,
etc., etc.”

Eso lo dice un español que pasa por cono-
cer bien las cosas de su país. A más de eso,
todo el mundo sabe que ya hace años que el
presupuesto español se cierra cada doce me-
ses con un fuerte déficit, y si no se ha podido
exprimir más al contribuyente para saldar
aquél, ¿de dónde se va á sacar dinero para
atender á los gastos de la guerra? El patrio-
tismo puede hacer mucho; pero hasta ahora
no se ha visto que tenga la facultad de ex-
traer agua de un pozo seco.

El triunfo de la revolución es inevitable, y
puesto que necesariamente ha de suceder así,
¿á qué prolongar la lucha y aumentar los sa-
crificios?

FIDEL G. PIERRA.

¡VIVA CUBA!

CON este título publica *La Opinión Nacional*,
de Lima, el siguiente artículo, que recomen-
damos á la atención de los patriotas, á la vez
que le agradecemos su noble rasgo de solidari-
dad americana:

“El abismo atrae, y la obsecación tiene tam-
bién su abismo: cae en él ciega, empujada
por el vértigo. Su despertar es siempre des-
astre.”

Tal ocurre á España en la guerra con
Cuba.

Fingiéndose Goliath, pasa revista á sus ex-
citados músculos, y cree que le bastan para
triunfar: no advierte que le faltan los sentidos
para dirigirlos. Y así adelanta, en neurosis
de cólera, sobre los nuevos Hebreos de la li-
bertad, sin contar con que David herirá su
frente y cortará su cabeza.

Poniendo á contribución los restos de su
grandeza, se imagina que ellos le bastan para
remachar las cadenas que rompe el patriotis-

mo: ya no tiene, sin embargo, soldaduras
que alcancen para todos los eslabones des-
trozados. Y, aunque lleve más víctimas y de-
rroche más caudales, sucumbirá como el jigan-
te filisteo.

En mejores tiempos, numerosos sus solda-
dos y repletas sus arcas, no pudo contener la
emancipación, una á una, de nuestras repúbli-
cas continentales: se la arroja de Colombia y
Venezuela; fué vencida en Pichincha; tuvo
que abandonar sus dominios de Oriente; y
derrotada en Chacabuco y Maipú, vino á con-
centrarse en nuestro suelo, para, á su vez,
suscribir la capitulación definitiva de Ayacu-
cho. Valor, dineros, crueldades, todo fué
inútil para apagar el grito de independencia,
que afianzaron con sus armas nuestros mayores.

Hoy persigue la misma loca empresa, y
tendrá igual resultado: la Antilla cautiva es
ya nación soberana. Apenas le falta con-
quistar—dueña ya de casi todo su territorio—
esos reductos donde se han refugiado los ex-
plotadores y los padres desnaturalizados, que
pretenden tener esclavizada la patria de sus
hijos!

Martínez Campos lo ha dicho:

La insurrección es invencible.

Y tiene que serlo, y se confirmará bien
pronto el pronóstico del noble general, por-
que tanto como es de vigoroso y de perseve-
rante el empuje de los llamados insurjentes,
es de ineficaz y descorazonado el de los pe-
ninsulares: hay en el fondo del alma, por
velado que esté, un principio de justicia,
que distingue las buenas de las malas accio-
nes, y es atributo de la estirpe castellana
mantener ese fuego santo de los espíritus, á
través de los engañosos espejismos que lo
ocultan. El soldado colonial ve que es el
verdugo y que su adversario es la víctima, y
ya, no simplemente encuentra notificada su
sentencia de muerte por el rifle y el machete,
sino por el clima que lo castiga, en la
inmolación oscura del hospital, y por los em-
bravecidos mares que prestan sus linfas hu-
mildes para que surquen y lleguen al puerto
los débiles esquifes rendidores, en tanto que
abren sus aguas y sepultan las naves que
llevan la bandera de la dominación.

Y esa Providencia que dirige todos los
actos humanos, héla allí, amparando al pu-
ñado, que se basta para su obra, y diezman-
do á los ejércitos opresores, que no pueden
dar un paso, sin que los destruya el plomo
ó la dolencia: tal es el espectáculo. Mientras
Maceo y Gómez, de Levante á Occidente,
son dueños de su tierra, y la defienden,
extendiendo la zona de sus hazañas, las tro-
pas españolas no tienen más éxitos que las
forjadas victorias contra un enemigo que,
como el tigre rabioso del desierto, hinca su
diente y clava su zarpa, sobre ese, el orgulloso
León de Iberia, que apenas ruje sus dolores y
sus humillaciones!

Pero, ¿cómo va á concluir esta funestísima
contienda?

Sobre escombros!

Y la rica Perla de los mares, allí donde la
naturaleza derramó sus dones de opulencia,
otorgándole el privilegio tributario del mundo
para sus productos; ese factor importantísimo
y que será más poderoso cuando cese la absor-
ción monopolizadora que lo deprime, va á
desaparecer ó á aplazar su resurrección en el
campo del trabajo, si continúa, como hasta
ahora, la lucha de exterminio.

España ha mandado un Weyler, especie de
Rodil, que, como el siniestro personaje de
nuestra historia, sucumbirá entre montones
de cadáveres, pero después de haber hecho
tantos daños al país como á la Corona: enar-
bolando el pendón negro, ha alzado el patibulo
contra los prisioneros, quizá más grato
para ellos que los presidios de Ceuta, mientras
los generosos patriotas curan á los heridos y
los devuelven á sus filas. Chacal, buscado
ad hoc para que forme contraste con el jefe
civilizado y cristiano que acaba de ser desti-
tuido, ha ido allí á cavar su tumba y la de la
causa que sostiene.

Porque le contestarán la tea y la dinamita,
esos agentes de igualación destructora en las
peleas extremas: no quedará entonces piedra
sobre piedra. Y mientras España necesita el
oro de Cuba, Cuba sólo quiere que su Estrella
flamee en la Isla, aunque ésta sea un cemen-
terio y un montón de ruinas!

Pero, ¿verá la América impasible este des-
trozado cruento?

¿No es hora ya de procurar impedirlo, por
la mediación colectiva, que le ponga término?

¿Dejaremos á otros pueblos y á otras razas

que hagan lo que es deber nuestro, impuesto
en el testamento de nuestros héroes?

¿Consentiremos en que Cuba reniegue hoy
de nosotros por el abandono, y tenga mañana
todo el merecido resentimiento por nuestra
culpable indiferencia?

Y ya nos llegan los ecos de esta tristísima
queja: el clamor de auxilio ha resonado en los
Estados Unidos según el cablegrama de últi-
ma hora, á la vez que nos reprocha—¡oh ver-
guenza!—que los legatarios de Bolívar, de
Sucre, de San Martín, de Necococha, de Cór-
dova y de toda la pléyade legendaria, no ten-
gamos, no ya el valor de la espada, pero ni
siquiera la energía de la protesta. Malos
hermanos y malos vástagos, dejamos que el
Benjamín de la América agonice y que se
desgarre el seno de la que fué nuestra Madre
patria!

¡No!

Es preciso que los gobiernos quieran lo que
quieren los pueblos, y los pueblos quieren la
libertad de Cuba!

CORRESPONDENCIAS

Sancti-Spiritus, Marzo 9 de 1896.

Señor Director:

Mar de fondo tenemos: la cuestión de la
beligerancia propuesta por Mr. Sherman en
el Senado de los Estados Unidos, ha enarde-
cido de tal manera el ardor bélico de los Pe-
layos en esta, que no se habla de otra cosa
entre militares y paisanos más que de la gué-
rra que le va de declarar España á los pobre-
citos yankees, y de la reconquista de la Flo-
rida con más la anexión de la Luisiana y par-
te de Texas, á fin de calmar un poco los bríos
del Tío Samuel y de que quede Cuba para siem-
pre resguardada, por lo que toca al golfo me-
xicano, de expediciones filibusteras y demás
tentativas revolucionarias que desde esas cos-
tas pudieran partir en lo futuro.

Esto por lo concerniente á las operaciones
de tierra, que para las de mar, ya es otra
cosa: se trata nada menos que de botar al
agua el terror de los mares, *El Peral*, que con
otros nueve submarinos más, del mismo mo-
delo, mandados ya á construir en los arsenales
de la Península, serán destinados á echar
á pique el *Massachusetts*, *Indiana*, *San Fran-
cisco*, *Chicago* y demás buques americanos;
mientras que la demás escuadra, reconstruida
con los resos de la *Invencible*, *Santisima Tri-
nidad*, del *Reina Regente*, *Sanchez Barcáiztegui*,
del *Cón* y de otros que no me acuerdo,
bombardearán y tomarán los principales puer-
tos del Atlántico.

De dinero, no hablemos, fuera de que la
Hacienda española tiene sobrados recursos,
se hará un gran empréstito con el Banco de
Bahama; y además, á medida que vaya pro-
gresando la conquista, se pondrán contribu-
ciones de guerra á los pueblos conquistados
y puertos tomados, esto es: se hará la guerra
con el dinero del país, sistema genuino espa-
ñol, que ha dado muy buenos resultados en
esta Isla hasta hace poco, y que los dá al
presente muy satisfactorios en Filipinas.

Acá cosa: de operaciones militares, no
hay ninguna, las tropas permanecen en la po-
blación, sin salir para nada; cuando más á
forra ear como quien dice por los suburbios
y con gran aparato de fuerzas: total nada.

Y habrá leído usted en los periódicos de
la Habana la lista de las personas que recien-
temente se han marchado al campo: dicha
lista sería interminable si fuera yo á agregarle
todas las que aquí conocemos; pero como no
tiene gran interés el nombre propio, bástale
salir que en toda la jurisdicción ya no queda
urgujajo que no esté en las filas; y que en
esta ciudad ya no hay ni muchachos; todos
pefieren morir en defensa de la patria, antes
que se voluntario y por tanto traidor á
ella.

El Jidas Marcos García ha regresado de la
Ibarrá: fué á saludar á Weyler y á ofrecerle
un incondicional apoyo en pro de la causa que
desde el Zanjón tan buen dinero le viene pro-
ducido.

Pero en honor de la verdad, este traidor
no la tiene todas consigo. A fin de Semana
Santa se piensa colgarlo primero y después
quemarlo en effigie. Él lo sabe, y con tal
motivo y como buen espiritista, evocó á su
tocayo Judas Izcarote para preguntarle el
término de la guerra, cómo y cuándo sería, y
pedirle consejo, pero parece que este espíritu
lo desprecia, pues ni siquiera se dignó respon-
derle. En cambio, aunque no fueron llama-

dos, acudieron el de don Pedro Espinosa, que cometió la torpeza de venderle la finca "Las Damas," y á quien don Marcos tuvo la habilidad de no pagarle haciéndolo morir de miseria y de tristeza; y el de don Sebastián Escofet que murió loco de verse arruinado por el mismo Judas Marcos García, en las colonias del ingenio "Tuinucú" en donde fueron socios. Por supuesto con tales apariciones, se puso de un humor de perros, y las consecuencias las estamos pagando en este momento los empleados de ayuntamiento.

Es sabido por todos que entre dos señoritas y una señora, que nadie conoce, han bordado una bandera que desde hace quince días está en poder del Brigadier Serafin Sanchez. Pues bien: es tanto el deseo del Judas Marcos García de hacer méritos ante el carnicero Weyler, que él mismo en persona ha ido de tienda en tienda preguntando por el hombre, mujer, niño ó niña, que ha comprado seda de color rojo, blanco ó azul; mas por fortuna sus pesquiza no han dado resultado, porque no podían darlo, pues todo fué traído de la Habana, y gracias á ello las tres patriotas han escapado de ir por lo menos á Ceuta, y de ser vejadas por las turbas de integristas, que ya se sabe no respetan ni las faldas.

Dicese, pero no me consta, que se espera una visita del general Máximo Gomez para activar las operaciones. Sea de ello lo que fuere, creo que esto no será por ahora, puesto que según noticias hay mucho que hacer allá por la Habana.

Mientras tanto, y en espera de buenas nuevas que me apresuraré á comunicarle, se despide de usted hasta la próxima.

YO Y OTRO.

NOTICIAS DE LA GUERRA

DÍA 6.

Escriben de la Habana al *Smr*, bajo fecha 31 de marzo:

"Se anuncia que el general Maceo ha tomado la ciudad de Pirar del Río, quemando parte de ella, incluso la fábrica de gas. Esta la destruyó probablemente para poder penetrar en la población á favor de la oscuridad. Dicese que manifestó el propósito de marchar hacia Oriente, entrar en todos los pueblos del interior y capturar las armas y municiones. Si el plan de los patriotas es entrar en todas las poblaciones durante la noche, según queda indicado, la orden de Weyler prohibiendo la venta de petróleo les favorecerá grandemente, porque todos los pueblos pequeños se hallan hoy á oscuras por falta de petróleo.

La gente de color de las provincias de la Habana y Pinar del Río se está pasando toda a las filas de Maceo, como consecuencia de la orden de Weyler mandando fusilar á todos los sospechosos de simpatizar con los patriotas.

Cien bomberos alistados en el ejército español se pasaron con armas y bagajes á las filas de los patriotas, cuando la invasión de Santa Clara por el general Máximo Gómez.

El coronel Núñez, que estaba con Maceo en Pinar del Río, marchó hacia el Este con 800 hombres, cruzando la trócha sin disparar un tiro.

En marzo 29 el coronel Aguirre dió una carga al machete sobre las tropas españolas, matando á 70, incluso un capitán.

Los patriotas se proponen ahora tomar la revancha contra los conservadores más significados que han estado abogando porque se fusilen á todos los simpatizadores con Cuba. Cuanto retrógrado cojan fuera de la Habana, será ahorcado irremisiblemente."

—La Cámara de Representantes aprobó esta tarde el informe del Comité de Conferencia sobre las resoluciones cubanas por un voto de 245 contra 27. Copia certificada de esta acción "oocurrente" se enviará mañana al Secretario de Estado de acuerdo con la ley, que dispone se le remita copia de todas las actas del Congreso. Ya las Cámaras han declarado en términos que no admiten duda, la suprema voluntad de la nación respecto al reconocimiento de la beligerancia para los patriotas cubanos. Veremos ahora si el Presidente Cleveland acatará ó no el mandato.

—Los periódicos españoles—dicen de Madrid—se manifiestan hondamente indignados con motivo de la adopción por el Congreso de las resoluciones reconociendo la beligerancia de los patriotas cubanos, y se desatan en comentarios quijotescos.

Declara *El Herald* que pocos españoles,

fuera de Dupuy de Lome, creen que el Presidente Cleveland dejará de reconocer como beligerantes á los insurrectos. Añaden que si los Estados Unidos quieren la guerra con España, ésta la prefiere á la humillación.

—Notician de la Habana que en los cerros alrededor de San Blas, cerca de Cienfuegos, provincia de Santa Clara, hubo una batalla entre la columna al mando de Vazquez y un cuerpo de patriotas. Estos ocupaban una posición elevada que los favorecía y los españoles fueron sorprendidos. Dicen los españoles que los insurrectos hicieron uso de bombas explosivas. De todos modos, los españoles fueron derrotados después de una acción muy reñida, con fuertes pérdidas entre muertos y heridos, entre éstos el coronel Vazquez y el teniente Burón.

—Dicen los periódicos de la Habana que el general Máximo Gómez, con 4,000 hombres, se dirige al Valle de Sigüanea.

—Un consejo de guerra celebrado en Matanzas condenó á muerte á cuatro prisioneros de guerra. Estos son Timoteo Mesa, José González, Ramón González y Salustiano Fresneda.

DÍA 8.

Una partida de patriotas visitó el ingenio "La Lotería," cerca de Jaruco, y llevándose al mayordomo, lo ahorcaron á la orilla del camino. Sobre el pecho le pusieron un letrero diciendo que se le ahorcaba por haber obedecido las órdenes de su principal, Rafael de Castro.

—El cañonero *Alvarado* tuvo una acción con una partida de insurrectos en Maraví, provincia de Santiago.

—Dygart, el ciudadano americano, será puesto en libertad—dice un par de *al World*—tan pronto como el juez de instrucción de Guines haya ultimado la causa. El juez pidió á Dygart firme un documento renunciando á toda reclamación contra el gobierno, á lo cual se negó. Esto puede resultar en su arresto por otra causa, como el haber cruzado la línea en tiempo de guerra sin un salvo conducto.

—Antonio Maceo y Bandera están todavía en Pinar del Río. El grueso de sus fuerzas se halla en la comarca al norte del ferrocarril del oeste, entre Viñales y San Diego de los Baños, á unas cincuenta millas de la línea extendida desde Mariel á Ensenada.

Las tropas españolas continúan llegando á Pinar del Río. La mitad del ejército regular está en la provincia.

Quintín Bandera al frente de buena parte del ejército de Maceo, atacó últimamente el pueblo de Consolación del Norte, en Pinar del Río, cerca de Viñales.

DÍA 9.

—Según despacho de la Habana al *Heraldo* la última hazaña de Melguizo ocurrió el Viernes Santo en Campo Florido, cerca de Baimoa. Después de una escaramuza de poca monta el miércoles, el mayor Fondovilla, á las órdenes de Melguizo, hizo prisioneros allí á nueve vecinos todos blancos. Eran éstos Margarito Zara, cojo baldado, José y Camilo Cejos, hermanos, único sostén de una madre anciana; Domingo Lujones, Joaquín Medina, Jesús Ocha, maquinista, Manuel Martínez, Ramón Castellanos y un viejo maestro de escuela llamado don Carlos, natural de Montevideo, pero que hacía muchos años residía en Campo Florido. Todos estos fueron arrestados por orden de Melguizo, y encerrados en las barracas hasta el Viernes Santo, cuando los sacaron y atados unos á otros con cuerdas al pescuezo, fueron conducidos á un seto vecino donde los asesinaron á tiros y machetazos. En el parte oficial de la escaramuza figuran estas víctimas como pérdidas sufridas por los patriotas.

—El gobierno continúa sin acertar con la manera de aplastar á Maceo, quien se halla al oeste de la línea fortificada entre Mariel y Majana. El gobierno ha guardado silencio durante cuatro días, sin embargo de saberse que han tenido lugar varios importantes encuentros. Los hospitales están atestados de heridos y enfermos.

—En un ataque nocturno sobre el pueblo de Hoyo Colorado, como á unas quince millas al oeste de la Habana, las tropas españolas dispararon sobre cuatro mujeres y dos niños, que mataron, hiriendo á varios otros. Las tropas ocupaban cuatro fuertes. Los patriotas entraron en la población sigilosamente, hicieron fuego sobre los fuertes, quemaron varias casas y se retiraron. Las tropas habían tomado á las mujeres y niños por insurrectos.

A PROPÓSITO DE UN LIBRO

"Eternal spirit of the chainless Mind!
Brightest in dungeons, Liberty! thou art,
For there thy habitation is the heart—
The heart which love of thee alone can bind;
And when thy sons to fetters are consigned
To fetters, and the damp vault's dayless gloom,
Their country conquers with their martyrdom,
And Freedom's fame finds wings on every wind."
(BYRON).

El señor don Rafael M. Merchán ha publicado recientemente en Bogotá, Colombia, un libro que lleva este título: CUBA.—*Justificación de su guerra de independencia*. Con el interés que siempre me inspiran las producciones del señor Merchán, he leído esta colección de artículos, tan dignos de su pluma como de su corazón. En los momentos actuales, cuando la América toda vuelve sus miradas hacia Cuba, y cuando en Congresos y otras corporaciones no menos respetables se discuten los derechos que ella pueda tener para haberse levantado en armas contra España, el libro á que me refiero es no solo de oportunidad palpitante sino de grandísimo interés para los que han tomado con noble anhelo la defensa de la Isla. Allí están consignadas sus quejas, y cada cargó contra España apoyado por multitud de hechos y documentos. La honradez, la veracidad imperturbable del autor, ejercen poderoso influjo sobre el que lee sus artículos; y sus reconvenções contra los que han oprimido y extorsionado á Cuba, sus dolores como patriota, expuestos con esa fidelidad é inspiración de que solo es capaz el sufrimiento, hacen que al través de estas páginas se sientan las angustias de aquella tierra desventurada.

Los que desde el primer momento simpatizaron con la revolución de Cuba, no necesitan en verdad, de que les presenten una vez más el largo capítulo de quejas que la Isla tiene contra la madre patria; no, su entusiasmo por esa causa, su fe viva en el triunfo, que es el de la más alta justicia, no han menester de nuevos incentivos. Pero, á pesar de eso, el libro del señor Merchán viene á prestar un positivo servicio á los que hoy luchan por la libertad de Cuba, porque el cuidadoso é imparcial relato que ofrece, puede ser guía seguro para los hombres notables (de los Estados Unidos especialmente) que han venido trabajando en la prensa y en los debates del Senado por la independencia definitiva de los cubanos.

Muchísimo ha de haber trabajado el señor Merchán en la composición de este libro, que representa largos días de consagrada labor; pero se conoce que ni la aridez del tema, ni la misma gran cantidad de datos que ha de haber tenido que coleccionar, lograron abatir un momento su perseverancia. ¡Es que su voluntad, su inteligencia y sus sentimientos trabajaron impulsados por un móvil idéntico, y si en la obra puso demasiado el escritor, no es menos lo que puso el patriota!

Los adversarios del levantamiento de Cuba sostienen que si ésta llegara á emanciparse, no vendría á ser otra cosa que una copia fiel de muchas de las desorganizadas repúblicas de la América del Sur y del Centro. Suponiendo que esto fuera exactamente cierto (y no veo por qué haya de suponerse tanto), ¿sería eso una prueba de que no es vitando el dominio español en la Isla, y de que no se cometen allí iniquidades innúmeras, como las que pone de manifiesto el señor Merchán, y como las que han puesto otros tantos escritores, nacionales y extranjeros? ¿Será suficiente esa suposición para negarles á los oprimidos el derecho que les asiste al levantarse contra sus opresores? El señor Merchán, después de considerar con admirable buen criterio este punto, exclama:

"Si Cuba estuviese condenada irremediablemente al infortunio, mejor es que lo soporte entre los suyos, interesados en aliviarlo, que entre aventureros, atentos solo al propio lucro. La desgracia impone deberes que el civismo ordena cumplir. Cuando la patria sufre, no se la consuela soldando las tuercas del despotismo, sino infundiéndole nueva vida bajo los soplos restauradores de la libertad."

A mí no me mueve al trazar estas líneas odio contra España, ni siquiera el afecto (ofuscador á veces) que inspira la tierra natal cuando se halla en desgracia, porque no soy hijo de Cuba. España es un país que me inspira vehementes simpatías, y que admiro bajo muchos conceptos; pero eso no quita que deje de ver que es nefanda como potencia coloniza-

dora, y que su dominio en Cuba está marcado por un verdadero saqueo y atroces hechos de sangre.

Los defensores oficiales de la Península dicen y repiten todos los días que de la revolución solo forman parte unos cuantos bandoleros, y que la gran mayoría honrada del país es adversa al levantamiento. Esto es simplemente ridículo, como lo ha demostrado *The Philadelphia Press* en este suelto editorial de su número del 18 de marzo:

"El señor ministro de Lome trata de probar demasiado en su carta al secretario Olney sobre la insurrección de Cuba. Si ésta se compone de solo bandas errantes, ¿por qué se necesitan 140,000 hombres, dos veces el ejército de Sherman, para proteger un espacio más pequeño que la Carolina del Norte? Si los 140,000 españoles están en presencia de tales bandas errantes, ¿por qué no han acabado con ellas? Cuba no es ancha. En ningún punto mide más de sesenta millas, y España manda en sus mares. Si esas son bandas de aventureros, ¿por qué los 140,000 hombres por las han desbaratado? España ha estado pagando por espacio de un año, y ha gastado cerca de \$70,000,000. En toda la Isla ha tenido 170,000 hombres. ¿Por qué existe entonces la rebelión? ¿Por qué realmente? Pues solamente porque ésta es demasiado fuerte para desafiar todos los esfuerzos de España. Débil puede ser como beligerante, pero no es más débil que España, que ni restaura el orden, ni abandona la Isla. Una ú otra cosa debe hacer España."

A este respecto, no queda una palabra más que añadir, pues lo que dice el periódico de Filadelfia es concluyente. Los españoles pueden discurrir sobre el particular como les dé la gana, derrochar oratoria, y cubrir de anatemas al mulato Maceo y al negro Bandera; pero no probarán nunca que ese negro y ese mulato no les están rompiendo la cabeza por el momento.

En este país cuenta Cuba con muchísimos que simpatizan con su causa. Más todavía, que la apoyan decididamente. Acaba de oirse en el Capitolio de Washington la voz de ese venerable estadista que se llama John Sherman, quien al tratar del reconocimiento de la beligerancia á los revolucionarios, pronunció un brillante discurso que concluía con estas palabras:

"Cualquiera que sea el resultado de la adopción de esta medida, deseo tomar mi parte de responsabilidad en ella; y confiando en la justicia del Todopoderoso, creo que obraremos bien, lo mismo que las otras naciones de América, si concurrimos en el pensamiento de ayudar al pueblo de Cuba, y darle las mismas libertades de que nosotros disfrutamos ahora."

Quiero concluir este artículo recomendándoles á los que se interesan por la lucha cubana, la lectura del libro del señor Merchán, y enviándole á éste mi sincera congratulación por las páginas con que ha honrado su nombre de literato y de patriota, páginas que parecen repetir aquel verso de Thomas Moore:

Freedom, whose smile we shall never resign.
ADOLFO VIVAS.

Filadelfia, marzo de 1896.

FUNCION DRAMÁTICA

El martes próximo, 14 del corriente, tendrá lugar la tercera función lírico-dramática de la serie que, para socorrer á los heridos cubanos en campaña, viene dando el escogido cuadro que con tanto celo como competencia dirige el doctor Luis Baralt.

La función se verificará en el *Berkely Lyceum*, y el programa es el siguiente:

1.º *El Clefio* comedia en un acto, original de A. Dreyfus, traducida del francés por Enrique José de Varona.

REPARTO:

Amelia Srta. F. Molina.
Clara Srta. B. Z. de Baralt.
Praberncau Sr. F. de Armas.
Felipe Dr. L. A. Baralt.
Antonio Sr. Ramiro Mazorra.

2.º Escena lírica cubana, por las señoritas Godoy y Fenton y los señores Mazorra, M. Salazar y Ernesto Gallardo.

3.º *Perecito*, comedia en dos actos, de Vital Aza.

REPARTO:

Mercedes Srta. A. Baralt.
Luisa Srta. L. Molina.
Rita Srta. A. de la Peña.
Perecito Sr. R. Mazorra.
Don Leandro Sr. O. Zayas.
Alfredo Sr. F. Chacón.
Paquito Sr. F. García Cisneros.
Camarero Sr. M. de la Peña.

Entre el primero y el segundo acto de *Perecito*, la Srta. B. Z. de Baralt cantará, acompañada por el compositor, el nuevo himno cubano, *Cuba Libre*, música del maestro B. V. Giannini, letra del Dr. L. A. Baralt.

¿Qué patriota cubano no ha de asistir á esa función, cuando á la bondad del espectáculo se une la satisfacción de coadyuvar á la obra de nuestra redención política?

SECCION DE ANUNCIOS.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**
de Enseñanza Primaria y Secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento a un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han graduado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores diríjase á
Tomás Estrada Palma.
Central Valley, Orange County, N. Y.

Precios Populares
WILLIAM BANTA,
SOMBRERO
BASTONES Y PARAGUAS
214, SEXTA AVENIDA.
900 PUERTAS MAS ARRIBA DE LA CALLE 14. NEW YORK.

TANCO & CO.
PROPIEDADES REALES.
(REAL ESTATES).
ASEGUROS, ETC.
1 E. 92d STREET, NEW YORK,
ESQUINA A PARK AVENUE.

hacen cargo de administrar propiedades, de ase- de todas las Compañías, y del cobro de rentas. plan y venden casas. Alquilan pisos y apartamen- Reciben órdenes de carbón y leña.
En la misma oficina se encuentra un Notario Público.

Lurch
--- PIANOS
PARA ALQUILAR Y VENDER.

PIANOS VERTICALES de los mejores y cualidades, se alquilan por \$4 mensuales. Parte del alquiler puede dedicarse á comprarlos.

LOS NUEVOS PIANOS VERTICALES, que tienen todos los modernos adelantos, se venden desde \$150 para arriba. Fáciles condiciones de pago para el comprador.

Especialidad en *afinación, limpieza y reparación.*
Almacenes, 337-341 FOURTH AVENUE,
Corner 25th Street, NUEVA YORK
Hacia Enero 9.

M. A. ZALDIVAR
Agente de negocios

Libros de educación.—Efectos de escritorio.—Perfumería francesa y americana.—Efectos de fantasía.—Gorros de letras, etc. etc.

DUVAL Y CAROLINA, Key West.
P. O. Box 107.

LIBROS DE E. J. VARONA.

1 vol. 4.º de 475 págs. \$2.00 americano.
1 vol. 8.º de 250 págs. \$1.00 idem idem.
Discursos, 1 vol. 8.º de 300 págs.
id.

oficina de Néstor Ponce de León,
de PATRIA, 81 New Street.

LAN VENTA

ropa hecha para hombres y niños.
Pulseras, botones, todo lana, \$9.90
Gran surtido en Camisería, Zapatos, Sombreros,
y todo lo que pertenece á este ramo.
REDLANDER Hnos.

Nos. 139 y 141 OCTAVA AVENIDA,
Esquina á la calle 17.

IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen pro- verse de ROPA HECHA ó la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,
donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,
representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

611 al 621 Broadway esquina á Houston,
NEW YORK.

Aviso á los patriotas

RETRATOS

Del Presidente y miembros de la República de Cuba, los del Mayor General C. José Maceo, Brigadier C. Jesús Rabi y CC. Jefes y Oficiales del primer Cuerpo del Ejército Libertador de Cuba.

FOLLETOS

Los del Coronel Manuel Sanguily, titulados: "Céspedes y Martí" y "La Furia Española." Y el del C. Eduardo Yero "La voz de Caín."

Cada ejemplar de los retratos y folletos están á la venta al precio de 25 centavos uno, así como

BOTONES

de aluminio con el escudo cubano, que pueden utilizarse en puños de camisa á 15 centavos.

LUGARES DE VENTA

Administración del periódico oficial PATRIA.—81 New Street, 6 floor.

Idem del id. "El Porvenir."—51 New St., room 17.
Librería del C. Néstor Ponce de León.—40 y 42 B'way
Botica cubana.—396 Columbus Ave.

Cigar Store del C. Juan Fraga.—839 Fulton Street,
Brooklyn.

Idem del C. Leandro Rodríguez.—Cortland St.
Idem de 374 Columbus Ave.

Imprenta "América" S. Figueroa.—284 Pearl St.

También en la Imprenta "América" se encuentran de venta hermosas cartulinas litografiadas con los retratos, en grupo artístico, de los ciudadanos Presidente Salvador Cisneros, Bartolomé Massó, Carlos Roloff, José Martí, Máximo Gómez, Antonio Maceo, Tomás Estrada Palma, Benjamín J. Guerra y Gonzalo de Quesada, al precio de 25 centavos, el ejemplar.

La Bayamesa," himno patriótico cubano. Letra y música para piano, 10 centavos copia.

EL POLACO.

E. CARRANDI, Propietario.

CAFÉ y RESTAURANT
No 207 DUVAL STREET.
Key West.

PREPARADOR
DE - LOS - CÉLEBRES - ESCABECHES
DE POLACO.

Tenemos el gusto de anunciar al público cubano que el señor Carrandi se propone abrir un Restaurant en esta ciudad dentro de poco.



ED. PINAUD,
37 Boulevard de Strasbourg,
PARIS.

Acaba de recibir de París

EL
'ROMAN VIOLET'

El perfume más exquisito y delicado.

Violeta romana, Heliotropo romano,

Iris romano, Rosa romana,

Lila romana. Lirio romano.

Si no lo tiene el boticario de Vd. le enviaremos libre de gastos, por \$1.25 una botella tamaño común con cualquiera de las esencias mencionadas.

Perfumería ED. PINAUD

New York Office 46 E. 14th St., UNION SQUARE.
Ha. 9 Mo.

LA REVOLUCION CUBANA

La Raza de Color
(APUNTES Y DATOS)

POR
UN CUBANO SIN ODIOS.

Folleto de 24 pgs. de venta en la Imprenta "América" á 20 cts. ejemplar.



TABACOS PUROS SUPERIORES

fabricados en Key West con rama de la Habana de primera clase por operarios cubanos. De venta en todas las Tabaquerías de los Estados Unidos.

FABRICAS: Tampa, Fla. y New York.

SEIDENBERG & Co.

Fabricantes de Tabaco

Esquina de la 1.ª Avenida y Calle 74.

NEW YORK.

LIBROS! LIBROS!

PROPAGANDA REVOLUCIONARIA

Los Poetas de la Guerra

Patriotismo

Héroes Humildes

Ignacio Mora.

Todas estas obras, lujosamente editadas, están de venta en la Administración de PATRIA, 284 Pearl St. á

50 CENTAVOS EJEMPLAR.

AGENTES DE "PATRIA"

ESTADOS UNIDOS

J. D. Fuentes, New Orleans, 222 Marais St.
R. Gonzalez, St. Augustine, Fla.
Antonio Maceo, Factory T. Perez, Key West, Fla.
Luis Ortega, 65 Bartow St. Atlanta, Ga.
Maximiliano Perez, Tampa, Fla.
Francisco Ibern, Tampa, Fla.
M. A. Zaldivar, Key West, Fla.

EXTRANJERO

Estor B. Linares, Panamá, Colombia
A. Renato de Agüero, Bocas del Toro, Colombia
Carolina J. de Dagand Barranquilla, Colombia
Victoria D. de Segrera, Cartajena, Colombia
Pedro Acosta, San José, Costa Rica
E. Boix San José, Costa Rica
Dr. M. Dellundé, Cap Haitien, Haiti
Juan G. Creagh, Port-au-Prince, Haiti
Manuel J. Izaguirre, Trujillo, Honduras
Rafael Ros, 37 Beeston St., Kingston, Jamaica

Juan Aké, Progreso, Yucatan, Mexico
Ricardo Jerez, Tuxpán, Veracruz, Mexico
J. Barrios, Veracruz, Mexico
J. M. Yzaguirre, Managua, Nicaragua
Manuel Portuondo, Callao, Peru
José M. Lugano, Sto. Dgo., Sto. Domingo
Manuel Caballero, Sto. Dgo., Sto. Domingo
José N. Ramirez, Sto. Dgo., Sto. Domingo
Rodolfo Diaz, Samaná Sto., Domingo
Vicente Recco, Montecristi, Sto. Domingo
Francisco Irizarri, Pto. Plata, Sto. Domingo
José N. Lopez, Pto. Plata, Sto. Domingo
Ramon Valdés García, Montevideo, Uruguay
N. Perez, Pto. Caballo, Venezuela

PUESTOS DE VENTA

EN LA CIUDAD

Bodega Española, 97 Maiden Lane
Restaurante Polegre, 214 Pearl St.
Tabaqueria, de Piña, 105 Maiden Lane
Tabaqueria de Agüero, 50 Fulton St.

Imprenta America

Trabajos tipográficos de todas clases con buen gusto
corrección y elegancia.

284 Pearl St., corn. Beekman St., New York.